

EL PICAPEDRERO

PUBLICACION MENSUAL

Redactor Responsable: Genaro P. VILLAVARDE

Imp. García, Rfo Branco 1511

NUESTRO SINDICATO

Hace aproximadamente ocho meses, un grupo de compañeros que estaban trabajando en los sótanos del Centro, comprendieron la necesidad de formar un sindicato. La situación de los obreros pica-pedrereros era en ese entonces bastante precaria. Bajísimos jornales, que apenas alcanzaban para cubrir las necesidades más indispensables, falta de protección en el trabajo, posibilidad de que el patrón hiciese lo que se le antojase, tal era nuestra situación. Luego de las primeras asambleas de constitución, en las que existía un gran optimismo, se fueron planteando las reivindicaciones más inmediatas. Se comenzaron a pasar pliegos de condiciones, estipulando la forma en que se deseaba ir al trabajo. Sucedieron las primeras huelgas que agarraron un tanto de improviso, desorientado al gremio. Este, supo sin embargo, rehacerse. De \$ 3.20 y \$ 3.50, los jornales fueron aumentados para los cortadores a \$ 4.25 y \$ 4.50; los marronistas y demás a \$ 4.00. Se impuso la protección en el trabajo de tal modo de disminuir en lo posible, los peligros a que se estaba expuesto.

Así, a poco más de cuatro meses de iniciados los trabajos en el sindicato, era esa la nueva situación. No habría sin embargo de pararse allí. El costo de la vida que seguía aumentando, obligó a que se tuviesen que pedir más aumentos.

Nuevos conflictos se sucedieron, en los cuales la mayoría de los compañeros mostraron su rebeldía y su voluntad de ser cada vez menos explotados. Con el ardor que

se pone en las causas justas, con la solidaridad y el apoyo mutuo bien entendido, con una conciencia de clases que no admitía traiciones, una a una se fueron ganando las huelgas. Ninguna duró más de quince días, ello demuestra que los patrones se dieron perfecta cuenta de la firme decisión del gremio: **VENCER.**

Los nuevos jornales, habrían de ser de \$ 5.00 para los oficiales cortadores y de \$ 4.50 y \$ 4.75 para los marronistas. Esto se conseguía tres meses después de las últimas conquistas.

Así, avanzando siempre, sin parar en los muchos tropiezos, nuestro sindicato es ya un valor, una indispensable herramienta de lucha. Levantamos la bandera caída, hace diez y ocho años, del antiguo sindicato de Pica-pedrereros y retomamos el camino de la lucha proletaria. Sangre joven, sangre nueva nutre sus venas; es la esperanza del mañana. Hoy, coronados nuestros primeros esfuerzos lanzamos a la calle nuestra hoja de batalla, orgullosos de nosotros mismos. Desde ella clamaremos a los trabajadores nuestras verdades, las verdades de quienes no tienen más compromisos que para consigo mismos y para sus compañeros de clase.

Esta hoja pretende pues, ser el fiel reflejo de la voluntad del gremio. **EL PICAPEDRERO** tiene abiertas sus hojas a todos los compañeros que deseen unir sus propósitos de lucha y su buena fé a los nuestros.

Terminamos diciendo; en estos momentos una sola idea es nuestra guía: ¡¡Adelante!!

El laudo para los talleres de granito

Una nueva experiencia en el asunto de los Consejos de Salarios se viene a sumar con el laudo expedido para los talleres de granito. Ella afirma, en un cien por ciento, nuestra táctica de lucha que desconoce este organismo.

Nosotros, para ver si es buena o mala la forma de conseguir una mejora, examinamos primero si con ella quedamos en condiciones de superioridad frente al patrón, de tal modo de exigir lo que es justicia. Los C. de Salarios (aunque seamos fuertes por el número y por la voluntad de lucha) nos ponen en inferioridad de condiciones para los pedidos. Tres delegados, uno obrero, uno patronal y uno del Estado, pretenden solucionar los conflictos. Del delegado patronal, ni que hablar, defenderá sus intereses con uñas y garras. El del Estado, se dice que es neutral. ¿Pero es esto cierto? ¿Puede ser neutral el delegado de un gobierno que permite la explotación capitalista, y aún la protege con sus leyes y con la fuerza armada? Pero, y además ¿los señores

Amézaga, Guani, Berreta, Serrato, etc., no tienen capitales metidos en cuanta Sociedad Anónima existe? ¿Y sabiendo esto, vamos a pretender que estén con los obreros? No seamos simples, esperar que un capitalista pueda estar contra otro capitalista, es lo mismo que esperar que un picapedrero pueda estar contra un plomero por el solo hecho de estar en otra industria.

De modo que en el C. de Salarios van a ser dos patrón y Estado quienes van a estar contra el obrero. Evidentemente, los trabajadores están en inferioridad de condiciones, una prueba de ello es el laudo que pasamos a examinar.

UNA BURLA SANGRIENTA A LAS ASPIRACIONES DEL GREMIO

La peor burla que se podría hacer con quienes esperan ganar un salario decente, es el laudo para los graniteros. Para ganar el jornal máximo \$ 5.50, se exige: "El oficial picapedrero completo deberá saber interpretar planos y croquis, sabrá hacer

molduras, tallar letras, esbozar figuras, y motivos decorativos, ajustar y colocar cualquier pieza de granito." Es decir, por un trabajo que obliga a responsabilidades enormes, conocimientos técnicos que solo poseerán contadas personas, por todo ello se paga un salario de hambre. Casi, casi deberían crear una universidad y dar títulos de doctores "en piedra" para poder cumplir con el oficio. Nada más ridículo, más despreciable. Siguen con \$ 5.00 y \$ 4.30 para el oficial y medio oficial. Al herrero por \$ 4.80 debe saber: "preparar toda clase de herramientas, desde las comunes hasta las especiales para letras, y para los martillos de aire comprimido para un mínimo de ocho picapedrereros." Y así la escala, hasta llegar a \$ 1.50 los aprendices menores de 18 años.

En resumen, hace varios meses que se venía incubando este feto, ahora sale muerto y por desgracia con olor a podrido.

Graniteros y marmolistas, canteristas, obreros de los sótanos: fuera los Consejos de Salarios.

Luego de este fracaso, cabe un ferviente llamado a los obreros graniteros y canteristas, para

que comprendan la triste situación en que los ha dejado el Consejo de Salarios. Cabe esperar que le repudien y tomen el camino verdadero, el pedido directo a los patrones, sin necesidad de mediadores.

Obreros de los sótanos: ¡Afirmemos nuestros métodos de lucha! Cae de su peso, que si fuéramos a los Consejos de Salarios de acuerdo con el laudo para los graniteros, volveríamos a ganar \$ 3.50 y \$ 3.30 y... todavía gracias. A la lucha, compañeros, pero fuera de los Consejos de Salarios! Viva la acción directa!

ORGANO
OFICIAL
DEL
SINDICATO
DE
RESISTENCIA
DE
OBREROS
PICAPEDREROS
Y
AFINES
(AUTONOMO)

REDACCION Y
ADMINISTRACION
LA PAZ 1531
MONTEVIDEO



El camino a seguir

En otro artículo del periódico, hablamos de la necesidad de los trabajadores de organizarse sindicalmente, de unirse por encima de creencias políticas y religiosas, en procura de un mayor bienestar. Bien, sin embargo, hemos de decir que no es eso todo, falta saber hacia dónde orientar esa unión. Si para mover una piedra no alcanza un hombre, se llamarán diez, pero aún así, hay que saber en qué punto apoyar la palanca y en qué forma realizar la fuerza. Semejante a esto, es lo que hoy planteamos en el campo de la lucha gremial: ¿Hacia qué lado mover la palanca de la fuerza sindical? No sea que al final de cuentas nos quedemos con la piedra movida a medias o sin mover.

LA ACCION DIRECTA

Los trabajadores organizados en el Sindicato de Resistencia O. Picapedreros y Afines, entendemos que la única arma de lucha digna de los trabajadores, es la acción directa. ¿Qué significa ella? Nada más, ni nada menos, que plantear las necesidades del gremio en una forma directa a los patrones, sin intermediarios de ninguna clase. ¿Porqué opinamos así? Muy larga es la argumentación; en ese sentido iremos dando nuestra opinión en los números sucesivos. Por hoy nos limitamos a decir, que es la única forma de alcanzar los beneficios a que se aspira, en una forma total o casi total. Es la verdadera-

ra escuela en que se educa al obrero a sentirse capaz por sí mismo, a no admitir la tutela de nadie. Si se piden ejemplos de la bondad de este método, hemos de recurrir a nuestro propio gremio. Es por la acción directa y nada más que por ella, que hemos aumentado los jornales de \$ 3.50 a \$ 5.00 para los cortadores, y de \$ 3.20 a \$ 4.50 y 4.75 para los marronistas y afines. En suma, que hemos movido nuestra piedra, no sólo usando la unión, sino que también la palanca de la acción directa.

LA ACCION LEGALISTA

Frente a la táctica de lucha anterior, se encuentra la táctica legalista. Se educa al obrero, diciéndole que él no es capaz de conseguir las cosas por sí solo, que para hacerse respetar, todavía no es mayor de edad. En una palabra, que necesita un andador. Hoy por hoy, ese andador se llama Consejo de Salarios. Con él pretenden mejorar la situación de los obreros, y sus propagandistas aseguran que han conseguido millones por su intermedio. Más, si examinamos que el costo de la vida ha aumentado más que los salarios laudados, veremos que si se han de conseguir varios millones, no son los necesarios. Cabe agregar, además, que por la acción directa se hubieran conseguido mucho más. ¿Un ejemplo? Ahí vá:

Los mejores salarios laudados para las canteras, apenas alcanzaron nuestros menores salarios (los de los sótanos). En cambio a los graniteros, ya nos ocupamos en otro lugar.

Creemos que el ejemplo de marras es terminante. En suma, que a pesar de la magnífica unidad, han movido la piedra tan sólo a medias.

Cada obrero afiliado al Sindicato

...debe concurrir a las asambleas para conocer los problemas que se van presentando, y con su opinión y la de los demás compañeros, resolver una actitud frente a ellos.

...debe pagar puntualmente su cuota, porque la propaganda, el apoyo de los conflictos y demás, no se hace en otra forma que, con dinero.

...debe elegir, de acuerdo con los compañeros del lugar de trabajo, un delegado y subdelegado. En caso de ser elegido delegado, debe aceptar el cargo, salvo algún impedimento muy grande.

...siempre que los capataces o los patrones pretendan atropellar los derechos del obrero, cuando se trabaje en peligro, cuando las herramientas estén en malas condiciones, se le debe decir a ldelegado.

...debe, en caso de conflicto, defenderse y defender a sus compañeros de trabajo.

CADA DELEGADO:

...debe cobrar las cuotas del lugar de trabajo.

...debe concurrir a las reuniones de la Comisión del Sindicato.

...debe dar cuenta a esa Comisión, de lo que ocurra, sobre entrada y salida de personales, conflictos, etc., en el lugar de trabajo.

...debe enterar al personal, de lo resuelto en Comisión.

...es el encargado de citar a los compañeros, cada vez que se haga una asamblea del gremio, una reunión de personal, etc.

...debe recoger el descontento de los compañeros, por las condiciones de trabajo, por la mala paga, e informarle a la Comisión.

Desde el próximo número nuestro periódico tendrá nuevas secciones

SECCION CULTURAL

Entendiendo que el periódico obrero, no sólo debe ser una herramienta de emancipación frente al capital, sino que también

de capacitación cultural, esperamos iniciar en el próximo número, una sección literaria y otra sobre curiosidades científicas.

CARTAS DE LOS LECTORES

Con el propósito de que el periódico sea el fiel reflejo de la voluntad del gremio, abriremos para el próximo número una sección en la que publicaremos, por su orden de llegada, aquellas cartas que tengan un interés espe-

cial. Sean éstas sobre orientación sindical, sobre condiciones de trabajo, o sobre otros problemas. La Redacción se reserva el derecho de contestarlas, si lo entiende conveniente.

¡Afuera la política de los Sindicatos!

La sociedad está dividida en explotadores y explotados, es decir en gente que trabaja y en gente que vive a costa de los que trabajan. Es natural que dentro de ambos bandos deban buscar la unión más estrecha. Esa unión permite a los explotadores que se dividan en partidos políticos, puesto que éstos no van nunca — a pesar de las apariencias — contra sus intereses. Si lo partidos burgueses fueran contra los intereses de la burguesía ésta sería apolítica.

No sucede lo mismo con los trabajadores. Ellos no pueden dividirse en partidos políticos, bajo pena de tener que renunciar a sus propios intereses, y perder por tanto el derecho a una vida mejor. Desde el momento que se organizan sindicalmente, es porque han comprendido que es éla la única trinchera desde la que se debe pedir y luchar por un mayor bienestar.

Verdaderamente no comprendemos al obrero que siente la necesidad de un sindicato y al mismo tiempo se entrega a las maniobras políticas. Si el sindicato de Acción Directa existe, es la demostración más terminante, que los partidos políticos no dan ninguna mejora efectiva. Si el partido las diese, por el contrario^a los sindicatos estarían de más.

Si queremos convencernos de esta realidad tan sencilla, recurriremos a nuestro propio gremio.

Basta pensar que en siete meses de lucha sindical, hemos hecho más en pro de nuestros intereses (au-

mentando nuestros salarios en casi un 50 o/o, mejorando nuestras condiciones de trabajo, etc., que lo que podríamos haber hecho en 70 años de lucha política.

Sin embargo, desde hace algún tiempo viene sucediendo que los partidos políticos, los tradicionales recién, y los otros desde hace rato, están hincando su dentellada en el bando de los oprimidos.

La necesidad de mejoras para el proletariado no se logra precisamente embrutando a los trabajadores, como a vacunos, según el cintillo; ello va en una forma directa contra sus intereses.

BOMBA ATOMICA

El ingenio humano ha llegado a la desintegración del átomo.

La conquista científica debería servir al progreso de la civilización.

¿Qué están haciendo los eternos negociantes?

Apuntalando la decadencia de la época capitalista con la prepotencia

atómica.

Les servirá un tiempo.

Subirán un poco más arriba sus montones de oro encaramados sobre las miserias, dolores y hambre del mundo; se sentirán más espirituales.

¿Y después?

A. Tomo.

EL PICAPEDRERO

Montevideo, Agosto de 1946

Pág. 2

CONCIENCIA DE CLASE

Es deseo común de todos los hombres, mejorar su posición económica y social, en una palabra: gozar de una vida mejor. Nada más justo.

Desde el último obrero al patrón de enormes fábricas y talleres, los guía ese deseo. En la sociedad actual todos cuantos aspiran a ese bien, les está permitido hacerlo. A todos, menos a uno, al que las leyes tachan de ladrón, por apropiarse en una forma indebida de lo que otros producen. Pero, y preguntamos nosotros: ¿es acaso el ladrón vulgar y penado — a veces —

Veamos:

El obrero para vivir está obligado a trabajar, es decir, a alquilar sus fuerzas al patrón, quien a cambio le da un salario para ir más o menos viviendo. ¿Pero es que el patrón paga todo cuanto produce aquél? Estimamos que no, si le pagase todo no tendría ninguna ventaja ser patrón.

Pongamos un ejemplo para entendernos mejor: Si un capitalista tiene que colocar tres hileras de baldosas iguales entre sí, y le pagan por eso tres pesos, contratará tres obreros y no les ha de pagar a cada uno el peso que le correspondería, sino \$ 0.50 o algo menos. De modo que, dándole, a veces, la herramienta, a veces ni siquiera eso, el patrón se quedará con la mitad o más de lo producido, es decir, LO ROBA. Es contra ese robo permitido por las leyes, que es preciso luchar, contra un robo fabuloso por las proporciones que abarca.

Para el capitalista, pues, que aspira a una vida mejor, sólo lo

logrará explotando más y más al obrero. Por el contrario, el obrero que quiere mejorar su situación, debe luchar contra el patrón. De allí nace la necesidad de un sentimiento solidario de todos los trabajadores, de un sincero apoyo mutuo.

De modo que la verdadera conciencia de clases consiste en que las mejoras en la forma de vida no han de ser logradas pasando al bando opuesto, al de los explotadores; sino que por una razón de moral y dignidad proletaria, nos debemos quedar junto al bando de los explotados. Hombro contra hombro, luchando contra esta sociedad, para edificar una en que no haya ni explotadores ni explotados. En suma: una sociedad donde todos produzcan para todos.

LA CAJA DE JUBILACIONES

DEBE ESTAR AL SERVICIO DE LOS OBREROS

Uno de los problemas que afecta en una forma directa e inmediata los intereses de los trabajadores es el estado de la Caja de Jubilaciones. Es también uno de los más descuidados por las organizaciones obreras en sus luchas de reivindicación. Su estado actual nos dice de dos verdades amargas.

1º) La incapacidad creciente de la Caja para asegurar las jubilaciones a los trabajadores, aún para aquéllos, que mes a mes han estado contribuyendo de su salario.

2º) La cantidad enorme de fábricas, talleres y otras ramas de la industria y el comercio que no co-

EL PERIODICO OBRERO

El periódico obrero debe ser el órgano que refleje las inquietudes de los componentes del Sindicato.

Estas inquietudes no pueden ser — solamente — de mejoras en el salario y las condiciones de trabajo, deben ser también de todos los problemas de la vida.

El obrero tiene que llegar a ser conciente, de que su actuación como tal, toca directamente las raíces de la vida; de que sin trabajo no hay vida posible en ninguna sociedad por más ideal que se la imagine.

Para ayudar, al despertar de este estado de conciencia, el periódico obrero es una valiosa herramienta.

Cuando refleja el pensamiento y el sentir de todos o la mayoría de los componentes del sindicato, cumple integralmente su función.

tizan sus mensualidades aún cuando aquéllas son igualmente restadas del jornal diario. ¿Y esto, por qué? Porque la Caja de Jubilaciones está perdida en un burocratismo terrible. Porque no se tiene un criterio técnico para su organización, dirigiéndose según los amigos de los gobernantes que “caen” por el Estado. Los trabajadores deben comprender — una vez más — que sus intereses sólo pueden ser de-

fendidos por ellos mismos.

Deben tomar como en los demás casos la responsabilidad de la marcha de la Caja en sus manos. Basta de robos, basta de parásitos burocráticos; la Caja debe dar sus beneficios a nosotros, y nadie más que a nosotros.

Sólo esperamos junto con otros sindicatos, agitar este problema de importancia tan inmediata para los intereses de los trabajadores

EL PENSAMIENTO

Pensar es fácil, todos creemos que pensamos. Abusamos con demasiada frecuencia de las frases: “yo pienso”, “nosotros pensamos”.

¿Es que en realidad somos capaces de pensar?

Sí, somos capaces... Pero siempre y cuando destierremos el afán egoísta

de opinar, para los demás, de halagar el “vivo” que tenemos adentro, más o menos agresivo, para entender que, solamente debemos opinar sobre cosas que hayamos logrado asimilar y de las que podamos totalmente responsabilizarnos.

Tambor.

El conflicto tranviario

Cuatro mil obreros ocupados en esta industria están en la calle, reclamando una serie de mejoras. Nuestra primera intención sería examinar una por una estas mejoras y juzgar lo que entendemos mal o bueno. Sin embargo media la poderosa razón de estar en conflicto, no queremos de ninguna manera rebajar el espíritu de lucha de estos compañeros, con una crítica que quizás dejara mal parada alguna de sus consignas.

Por hoy, simplemente manifestamos nuestro apoyo sincero al proletariado en huelga, al aumento de salario de \$ 0.20 por hora y el mantenimiento de los precios

de abonos y boletos. A pesar de todo, con respecto a los propósitos de hacer votar una ley en el parlamento que sancione el aumento a que aspiran, nos permi-

timos decir: Si desde el año 1943 le deben la licencia anual conseguida por una ley a los obreros metalúrgicos de esa industria, más o menos lo mismo a los res-

Dicen los burgueses

Si el obrero fuera conciente, entonces... si podrían habilitar, darles porcentaje sobre las ganancias etc., pero... no se puede con ellos.

Claro..., cómo se va a poder con los obreros si los que dan todos los porcentajes, los que habilitan son siempre los obreros a los patrones. El

obrero crea, y el patrón retira la mayor parte de esa creación. El patrón se queja de no poder quedarse con todo;

¡Si el obrero fuera conciente!... entonces retendría para sí todo el fruto de su creación.

tantes, entendemos que un aumento por ley no tendría más valor que la licencia anual para cumplirse. Cuando a la empresa se le antoje, violará la nueva ley y otra vez tendrán que ir los obreros a la calle y en huelga.

El verdadero camino sería el pedido directo.

Si se vieran obligados a abandonar las vías legales, al pedir fuera de los Consejos de Salarios las mejoras referidas, no vemos bien que, desaprovechando las enseñanzas recibidas, vuelvan a andar por el mal camino.

Vaya, sin embargo, nuestro ferviente apoyo al proletariado del tranvía.

El ejército es el perro guardián del capitalismo. — Ejemplo: la huelga tranviaria

EL PICAPEDRERO

Montevideo, Agosto de 1946

Pág. 3

ACTIVIDADES en los otros SINDICATOS

Gran movimiento en Panaderos

—::—

El gremio de Obreros Panaderos está soportando condiciones de trabajo realmente desastrosas. Nos referimos a la labor intensísima, agotadora, que se hace en las panaderías, por no existir un límite de bolsas de harina a elaborar; y al trabajo nocturno tachado de antihigiénico por cuanto Congreso Médico hubo en el país. Sin embargo iniciar un movimiento en pro de las conquistas que acabarían con esta situación: Tasa de harina para lo primero y trabajo diurno para lo segundo; sería inútil si el gremio siguiera dividido como hasta hace poco. Hoy se ha comprendido esa necesidad de una vez por todas, y se han unido en el Comité de Enlace de Obreros Panaderos cinco Sindicatos: Centro, Aguada, Paso del Molino, Unión y Maroñas y Factureros y Croisneros.

Esta unión se vió fortalecida días pasados cuando se pretendió dejar sin pan al pueblo. Respondiendo como uno solo, realizaron su trabajo, denunciando a la vez

Es nuestro deseo tener una sección permanente sobre lo que ocurre en otros gremios. A ello nos guía un doble propósito. Desde el momento que la gran prensa deforma a su gusto y paladar los conflictos obreros, pensamos que sólo los auténticos periódicos de los trabajadores pueden decir toda la verdad. De tal modo que el primer propósito es de informar, en la forma más verídica posible de todo movimiento proletario. Creemos firmemente que esa es la mejor forma para que los picapedreros, puedan sentir como suya, toda revuelta de sus compañeros de clase. El segundo propósito es el de sacar experiencia de los demás movimientos obreros; de los que recurren a la acción directa y de los que recurren a las vías legales.



la maniobra patronal, que buscaba en realidad subir el precio del pan y retacear las conquistas obreras. Estuvieron firmes, ya que en una de sus asambleas resolvieron que de tocarse algunas de las mejoras que goza el gremio actualmente, en los acuerdos celebrados entre la patronal y el Estado, se iría incluso a la huel-

Hoy empezamos con unas breves notas sobre los sindicatos que encaran la lucha por la acción directa, sin ningún contacto con los elementos políticos, que no vacilan en entregar al obrero, maniatado y amordazado a su enemigo: el capital. Todo ello para satisfacer sus mezquinos intereses y presentarse después como los salvadores del proletariado.

Reseñamos aquí su historia sindical como ejemplo a imitar, para demostrar que en estos sindicatos se mueven y luchan enormes y dignas masas de obreros que han señalado a través de sus conflictos el valor de esta arma olvidada por algunos gremios obreros: LA ACCION DIRECTA. Demás está decir que han jalonado su trayectoria gremial con resonantes triunfos.



ga general. Amplio triunfo fué el logrado, ya que sus intereses no fueron tocados, y tampoco los del pueblo, al no ser aumentado el precio del pan.

EL PICAPEDRERO augura: adelante compañeros panaderos, por la unificación del gremio, por las conquistas que esperan lograr, por la acción directa.

Otro triunfo de Plomeros y Cloaquistas

—::—

Plomeros y Cloaquistas es un viejo y aguerrido gremio, cuya principal característica es la forma de lucha directa con que encara sus conflictos. Tiene asimismo una plena independencia sindical, sin subordinación a ningún organismo o elemento político. Después de su última huelga triunfante del año 45, salió vigorizado, más fuerte que nunca. Sus principales conquistas en ella fueron: BOLSA DE TRABAJO, aumento de salarios y jornada de trabajo de 44 horas.

Hoy permanece en constante organización y movilización.

Tiene en marcha una biblioteca, un periódico y una excelente administración. En suma, un fuerte sindicato integrado por hombres recios en lo gremial, y con un alto espíritu de solidaridad y apoyo mutuo en sus luchas de clase.

Hace pocos días presentó un nuevo pliego de condiciones a la patronal. Los puntos principales fueron: herramientas pagas por el patrón y 23 % de aumento de salarios.

La patronal, sabiendo con quien se iba a enfrentar de no aceptar el nuevo pliego, lo firmó casi incondicionalmente. — He aquí la muestra de lo que es capaz un Sindicato que asienta sus bases, no sólo en una firme unidad, sino que también en una clara comprensión de cómo se deben encarar los pedidos de mejora. La acción directa triunfó una vez más.

Una huelga ejemplar es la sostenida por los obreros del Gas y Dique Mauá

En el momento que salimos a la calle continúa firme como en el primer día la magnífica huelga sostenida por los obreros del Gas y Dique Mauá.

Cuando la S. de R. O. del Gas solicitó a la Compañía un aumento de salarios, y más respeto por las funciones para las que habían sido contratados ciertos obreros, ésta les respondió que solucionarían el asunto en el C. de S.

El Sindicato de referencia, sabiendo bien por qué la Empresa tenía tanto interés en llevarlos a ese organismo para solucionar la diferencia, se opuso tenazmente. Allí fué donde se inició el conflicto, al que se plegaron más tarde los Obreros del Dique Mauá. Varias cosas estimaron necesario destacar.

Si es la Empresa y no los obreros quien está empeñada en solucionar el asunto en el C. de S. es porque éste va a asegurar sus intereses, pensar lo contrario sería una imbecilidad.

El Estado, por otra parte, se mete a defender (invocando la justicia) los intereses de la Empresa. Es así que se encargan de reclutar el carneraje entre las fuerzas armadas. Si los guiara el propósito de hacer verdadera justicia para con la población, dándole el gas, y para con los obreros sus mejoras, obligarían a la Compañía a dar lo pedido. Por el contrario, sólo se limita a defender los intereses de la última.

Siendo así, qué pueden esperar

los obreros del Gas, con el Consejo de Salarios, si el Gobierno se ha puesto ya en una forma desechada de parte de la Empresa. Estamos más seguros que nunca, que el obrero quedará sólo frente al capital y al Estado.

Destacamos asimismo la intromisión de la fuerza armada al servicio de la Empresa. Eso es para los que clamaban por el Servicio Militar. Allí tenemos unos

marineros tan explotados como los obreros, y que sin embargo traicionan a sus hermanos de clase por estar en el ejército.

Terminamos diciendo que en este caso se impone, más que en ningún otro, la solidaridad para con los huelguistas, ya que la defensa de los derechos sindicales de los obreros del Gas ha de ser la de todos los trabajadores.

—::—

Nuevo fracaso de los Consejos de Salarios: es el conflicto del gremio de Electricistas

CONTINUA LA EXPLOTACION EN LA EMPRESA DE VILLAMONTE

A pesar del laudo otorgado por los Consejos de Salarios a las canteras de La Paz, los obreros de la Empresa Villamonte, se han visto defraudados en sus aspiraciones para el logro de un jornal mejor. Al mismo tiempo han comprobado que los C. de Salarios no son óbice para que el Sr. Villamonte continúe esquilmandolos a su gusto y gana.

EL PICAPEDRERO, órgano oficial del Sindicato de Resistencia, no puede menos que recoger en sus páginas el descontento de estos compañeros.

Estando en prensa este número, ha estallado un nuevo conflicto; el del gremio de electricistas. Debido al espacio ya ocupado, nos resulta imposible decir algo. Vaya sin embargo nuestro fraternal apoyo a ese proletariado en huelga.

A la vez, los invita a reflexionar sobre el método de lucha empleado, y recomienda, de acuerdo a la propia experiencia sufrida, que retomen el camino de la acción directa. Desde luego, ponemos a disposición de estos compañeros las hojas de nuestro periódico y cuanto esté de nuestra parte para el logro de una mejor situación.

El periódico obrero debe ser pagado por los obreros

La prensa de los trabajadores, la que defiende sus intereses, no se puede esperar que sea paga por la burguesía. En ese sentido, necesita todo el apoyo del proletariado de la piedra. Nuestra modesta hoja seguirá saliendo, siempre que los compañeros comprendan su necesidad y cooperen financieramente en el mayor grado posible.

HAGASE SUScriptor

\$ 0.25 la cuota mensual.

EL PICAPEDRERO

Montevideo, Agosto de 1946

AÑO I

NUM. 1

El ejército no trabaja. Cuando lo hace es de carnero ¿ejemplo?: el Gas